

Tita Cepeda y Julio Olaciregui *Los años de aprendizaje de Álvaro Cepeda Samudio*

Santiago Alarcón-Tobón

Università Ca' Foscari Venezia, Italia

Reseña de Cepeda, T.; Olaciregui, J. (directores) (2021). *Los años de aprendizaje de Álvaro Cepeda Samudio*. Barranquilla: Universidad del Norte Editorial, 168 pp.

Álvaro Cepeda Samudio (Barranquilla, 1926-Nueva York, 1972) es un escritor paradójico y enigmático en la literatura colombiana. Su figura ha sido situada entre la loa y la crítica, entre la mistificación y la leyenda del escritor que pudo ser y no fue. Ciertamente un personaje multifacético con aire de poeta maldito formado entre la parranda y la tertulia que no solo fue escritor sino también periodista y hasta director de cine. A su breve obra literaria formada por tres libros –*Todos estábamos a la espera* (1954), *La casa grande* (1962) y *Los cuentos de Juana* (1972)– se le ha reconocido un papel precursor en la aparición de la novela moderna en Colombia,¹ alejándola del costumbrismo e imprimiéndole un toque urbano y singular. Igualmente, su obra periodística compilada en *En el margen de la ruta* (prólogo de Jacques Gilard²) se le ha reconocido un rol transformador en el país.

1 Williams, R.L.; Medrano, J.M. (2018). *90 años de la novela moderna en Colombia (1927-2017): de Fuenmayor a Potdevin*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

2 Cepeda Samudio, Á. (1985). *En el margen de la ruta*. Recopilación y prólogo de J. Gilard. Bogotá: Editorial Oveja Negra.



Edizioni
Ca'Foscari

Submitted 2022-03-22

Published 2022-06-22

Open access

© 2022 | Creative Commons Attribution 4.0 International Public License



Citation Alarcón-Tobón, S. (2022). Review of *Los años de aprendizaje de Álvaro Cepeda Samudio*, by Cepeda, T. and Olaciregui, J. *Rassegna iberistica*, 45(117), 179-184.

No obstante, en líneas generales la producción crítica ha sido muy pobre en su respecto y el de su obra; en el horizonte de los últimos años podríamos resaltar la compilación crítica de la obra literaria realizado por Jacques Gilard y Fabio Rodríguez Amaya (2017). Esta es, sin duda, una de las razones por las que el libro *Los años de aprendizaje de Álvaro Cepeda Samudio* dirigido por Tita Cepeda y Julio Olaciregui publicado por la editorial de la Universidad del Norte en 2021 es importante tanto porque busca contribuir a un vacío crítico como a la recuperación de los textos tempranos del escritor barranquillero.

El libro se encuentra compuesto por cinco partes acompañadas por una introducción escrita por los directores, un epílogo en forma de entrevista a Tita Cepeda y un texto final escrito por Fabio Rodríguez Amaya. Las cinco partes están compuestas inicialmente por una recopilación de textos de Cepeda Samudio: escritos entre Michigan y Nueva York de 1949 a 1951 (parte I), textos de diferentes publicaciones estudiantiles y periodísticas de 1944 a 1953 (parte II), y traducciones de Faulkner y Saroyan publicadas en 1955 (parte III). Posteriormente, el libro se complementa con textos o 'voces' sobre Cepeda Samudio (parte IV) y con la recepción crítica de su primer libro *Todos estábamos a la espera* (1954) (parte V).

Al respecto de la elección temporal y de la estructura del libro habría que hacer dos comentarios. En primera instancia el marco temporal señalado desde el título como «los años de aprendizaje» no es descrito con claridad por parte de los directores. A pesar de que la introducción y los textos incluidos en la parte I plantean el periodo de 1949 a 1951 como punto de quiebre dada la importancia del viaje de Cepeda Samudio a los Estados Unidos y que ha sido marcado de vital importancia para la comprensión de su obra como lo afirma su biógrafa Claudine Bancelin,³ no obstante, la denominada selección no es explicitada y se ve contrariada en la parte II con la inclusión de un texto de 1944 proveniente de una publicación estudiantil, además, de la exclusión de los escritos periodísticos que desde 1947 escribió en *El Nacional* que configuraban al joven periodista y que precedieron su viaje al exterior. En segunda instancia, el libro cuenta con un cuestión de referencias bibliográficas en las tres primeras secciones que afecta la experiencia de la lectura. Aunque en dos partes del libro se menciona que la procedencia de los documentos recopilados es de la Biblioteca Luis Ángel Arango en Bogotá –tanto en la introducción (2) como en el escrito de Rodríguez Amaya (158)–, en los textos no se menciona si proceden de una publicación periódica, si ya fueron editados o si son inéditos (en especial los textos de la parte I). Seguramente algunos textos de las partes II y III proce-

3 Bancelin, C. (2012). *Vivir sin fórmulas: la vida intensa de Álvaro Cepeda Samudio*. Bogotá: Planeta, 68.

den de la compilación periodística de Gilard como *Viaje por el literal del Magdalena* o *Ciénaga* (2), al igual que algunos extractos de la columna *Brújula de la cultura* que han sido recortados para agruparlos bajo el título «Para los faulknerofilos» pero que no cuentan con un comentario explicativo ni con referencias bibliográficas (en específico, el segundo párrafo que se incluye sobre Sartoris proveniente de *La Brújula de la Cultura* del 25 de octubre de 1951). Otro ejemplo se encuentra en el texto «Con James Joyce se definió la novela» que no es más que la columna *La Brújula de la Cultura* de 21 de septiembre de 1951 a la cual respecto a la versión compilada por Gilard⁴ se le ha cambiado -sin explicación- el título de un párrafo (precisamente el quinto de «Dos Veces la muerte» a «García Márquez no llega a los 25») y se le ha eliminado hacia el final de la columna un párrafo. Todos estos elementos -y algunos otros- contribuyen a la confusión en la estructura y lectura del libro.

Aparte de dichos comentarios, las partes I, II, II dan una perspectiva interesante y panorámica al lector que esté interesado en contar con un abrebocas de los textos tempranos de Cepeda Samudio. En estos escritos se pueden encontrar escritos sobre su infancia (15), el colegio (17, 19, 21), la ciudad donde creció Ciénaga (61, 65), sus primeras experiencias periodísticas (23) y sus aprendizajes en los Estados Unidos (27, 33) o sobre el folklor caribeño (76). Igualmente, en los textos «La casa de Bernarda Alba» (25), «La literatura colombiana» (48), «Apuntes sobre la novela» (54), «Faulkner: Nobel 1949» (70) y «Con James Joyce se definió la novela» (73) se aprecian los buenos conocimientos que tenía Cepeda Samudio sobre la literatura tanto nacional como extranjera en específico después de su regreso de los Estados Unidos. Además, la inclusión de algunos de los borradores o apuntes previos sobre sus cuentos permiten adentrarse en su obra literaria temprana como los cuentos «Todos estábamos a la espera» (39) y «Jumper Jigger» (40). Mención especial merece la acertada inclusión de sus traducciones, una faceta poco conocida de Cepeda Samudio, en el libro se incluyen dos de ellas: su traducción sobre la serie mundial de béisbol escrita por William Saroyan (81) y la del cuento *Osamenta* de William Faulkner (90).

La parte IV está compuesta por diferentes textos que hablan sobre el escritor barranquillero durante los años cincuenta a excepción del segundo texto escrito por el columnista Daniel Samper Pizano que reflexiona sobre que hubiera sucedido si Cepeda Samudio hubiera vivido hasta nuestros días (106) y que salta el marco temporal propuesto por los otros textos. Un primer escrito es de Tita Cepeda y se titula «Cepeda Samudio y García Márquez en la época del

⁴ Cepeda Samudio, Á. (1985). *En el margen de la ruta*. Recopilación y prólogo de J. Gilard. Bogotá: Editorial Oveja Negra, 397-9.

semanario *Crónica*», donde comenta la aparición de dicha publicación y la importancia que tuvo en el ambiente deportivo y literario de Barranquilla de los cincuenta. El tercer texto «Cepeda Samudio: de Nueva York a Ciénaga» es inédito (según la bibliografía proporcionada por Rodríguez Amaya y Gilard⁵) y está firmado por Jacques Gilard, uno de los mayores expertos en la obra de Cepeda Samudio y del Grupo de Barranquilla. En este texto se reflexiona sobre el periplo desde el primer libro de cuentos que bien dice pudo haber sido una novela sobre Nueva York o «al menos la de urbe moderna» (110) y su retorno a las obsesiones caribeñas que a partir de 1956 desencadenarían la escritura de *La casa grande*. Sin duda, este texto tuvo alguna influencia en la confección y selección de textos en las primeras partes del libro dado que algunos de los textos citados por Gilard se encuentran incluidos en las primeras tres partes del libro. Un último texto, «El bar: Leitmotiv en los cuentos Todos estábamos a la espera», está escrito por el profesor Rafael Saavedra Hernández que busca «estudiar la idea del bar [...], con el deseo de aportar luz en la comprensión y entendimiento del libro mencionado» (117).

La última parte del libro recoge la recepción crítica que tuvo el libro *Todos estábamos a la espera* por críticos literarios de la época. En total se compilan tres críticas escritas por Héctor Rojas Herazo (129), Juan B. Fernández Renowitzky (132) y Hernando Téllez (135). En los tres escritos destaca el positivismo con el que se recibió la obra y en especial el futuro promisorio que se le auguraba al joven Cepeda Samudio. Así Rojas Herazo dice que el escritor barranquillero es de esos pocos que conjura la «escasísima nomina» (129) de escritores colombianos de la época; en cambio, Téllez invita a sus lectores a «no olvidar» (135) el nombre del escritor ni el de Cecilia Porras la ilustradora del libro. Los comentarios críticos se complementan con elogios sobre el libro diciendo que los cuentos incluidos «están -ante todo- magistralmente escritos» (132) según Fernández Renowitzky; y donde, como comenta Téllez, «el estilo va creando las atmósferas psicológicas con adecuación sorprendente» y donde el «rigor literario no decae» (138).

El libro se cierra con dos textos adicionales. Por un lado, un epílogo a modo de entrevista donde Tita Cepeda viene entrevistada por el escritor Juan José Hoyos y donde provee una perspectiva más personal sobre el Cepeda Samudio de estos años. Recordemos que Tita Cepeda se casa en 1955 con Cepeda Samudio restando su compañera de vida y la protectora de su legado. El texto final está escrito por Fabio Rodríguez Amaya y dirigido a los directores del libro, aunque

⁵ Rodríguez Amaya, F.; Gilard, J. (2017). *Álvaro Cepeda Samudio. Obra literaria: edición crítica*. Medellín: Silaba Editores, Centro de Investigaciones Latinoamericanas (CRLA) de la Université de Poitiers.

provee elementos nuevos sobre la relación con Cepeda Samudio su lectura no deja de sentirse como un añadido que poco contribuye al punto de partida mismo del libro.

En conclusión, estamos ante un intento valioso de recuperar la obra y la memoria de Cepeda Samudio, tanto a través de la compilación de algunos de sus textos poco accesibles como la de escritos alrededor de la figura de Cepeda Samudio y su primer libro. No obstante, el libro carga con algunos problemas a nivel de estructura y de fuentes bibliográficas que afectan la lectura y el estudio de los textos tanto por parte de un público general como de uno especialista.

